

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

a las puertas del Año Jubilar

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

primera persona

opinión



Curar, cuidar, compartir

La diócesis comienza el nuevo curso pastoral con esperanza en medio de la crisis sanitaria

Pág. 5



Júbilo en tiempos difíciles

La diócesis se prepara para celebrar, a partir del mes de noviembre, un Año Jubilar marcado por la pandemia

Págs. 6-7



Santos Luis Díez Alonso

«Me atrae la Iglesia pequeña y sencilla, abierta a todos, con olor a oveja»

Pág. 9



Acompañar

La enfermera Marta Allende relata cómo la crisis sanitaria ha supuesto para ella un momento de servicio y entrega

Pág. 12



«Como Jesús»

La delegada de Pastoral de Migraciones indica cómo «estar» y «acompañar» a migrantes y refugiados

Pág. 8



@archiburgos.info



@archiburgos



ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Mirando hacia adelante, fijos los ojos en Jesús
Jornada Mundial del Migrante y Refugiado
Hilda Vizarro

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Nuevo curso
Una diócesis que quiere «curar, cuidar y compartir»
Scholas Ocurrentes
El proyecto educativo del papa Francisco llega a Burgos

A FONDO

Págs. 6-7

A las puertas del Jubileo
Analizamos las claves que la diócesis pretende vivir con el
Año Jubilar y los itinerarios de fe, caridad y renovación que
desea alcanzar con su celebración

TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Santos Luis Díez Alonso:
«Me atrae la Iglesia pequeña y sencilla,
abierta a todos, con olor a oveja»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Dios no mola» y «Mientras estás conmigo»
Las piedras también hablan
La iglesia de San Martín Obispo de Turzo

Días atrás leíamos sorprendidos cómo PP y Ciudadanos rechazaban la propuesta del PSOE regional de cerrar los prostíbulos para evitar contagios por coronavirus en nuestra comunidad autónoma. De nuevo, la prostitución es vista como un factor económico más, haciendo que muchas mujeres sigan siendo utilizadas como objetos de compraventa, cosificándolas y rebajando su dignidad en pro de una falsa «regulación» que lo único que hace es agravar más el problema. Algo que no sorprende en un mundo hipererotizado donde el pansexualismo parece inundarlo todo. De hecho, durante la cuarentena, el tráfico de pornografía en internet se ha disparado considerablemente, creciendo hasta en un 60% respecto al tráfico habitual durante los

meses de marzo a junio. Una de las plataformas pornográficas más visitadas del mundo, al hacer públicos los datos de los últimos meses, alardeaba de haber hecho más «placentera» la cuarentena, mientras la BBC británica denunciaba que ha aumentado el consumo de porno entre las mujeres y los menores de 18 años.

Ahora, algunos de nuestros políticos han decidido vetar los mal llamados «clubs de alterne» por que las posibles infecciones por

Covid iban a ser irrastreables, pues los hombres que allí hubieran comprado los servicios de las mujeres no lo dirían a las autoridades sanitarias (y mucho menos a sus mujeres...). Qué mezquindad: la prostitución no es mala por los posibles contagios, sino porque las relaciones personales se desfiguraran, las mujeres son esclavizadas y compradas y los hombres, que son quienes «pagan», autoafirman su supuesta superioridad sobre las mujeres: yo pago, yo mando, yo domino. Por no hablar

de la deuda que muchas de ellas contraen dentro de un mercado internacional donde la única manera de pagar es vendiendo su propia intimidad y dignidad.

Ellas no están allí por placer, ni para ganar «dinero fácil», como suele decirse. ¿Fácil? ¿En serio puede ser fácil ese tipo de «relaciones», por llamarlas de alguna manera? Sin duda, la pandemia puede ser un buen motivo para frenar esta cultura de la cosificación y la trata de personas. Pero hagámoslo con amplitud de miras. Despreciemos la prostitución, la pornografía y todo lo que instrumentaliza a las mujeres (y los hombres) y abogemos por una cultura del respeto y la igualdad. Tenemos ante nosotros una oportunidad única. No la desaprovechemos.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

septiembre 2020

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Respeto de los recursos del planeta

Recemos para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa.

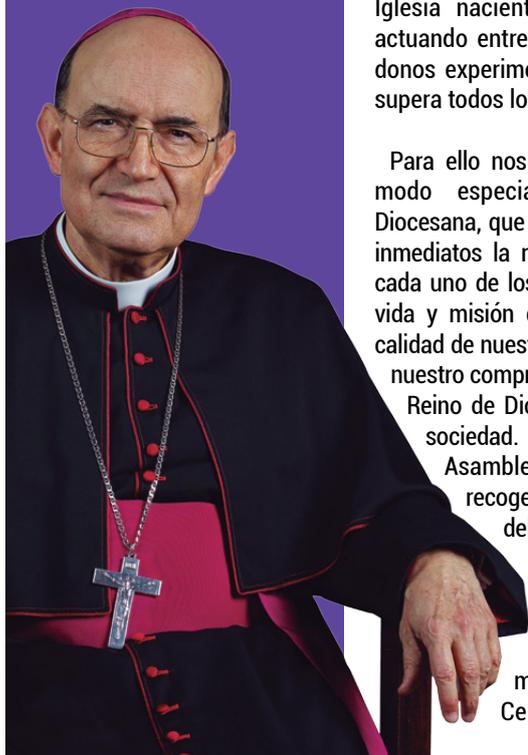
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los catequistas y profesores cristianos, para que tengan siempre presente la importancia de su misión y se formen adecuadamente a fin de que su labor produzca frutos abundantes.

Mirando hacia adelante, fijos los ojos en Jesús

«La Iglesia sigue siendo **vuestro hogar** y, gracias a la presencia del Espíritu del Señor Resucitado y a la colaboración y buena voluntad de todos, seguirá **convirtiéndose en hogar fraterno y abierto**, tanto para los que se encuentran cansados y agobiados como para los que sienten un nuevo entusiasmo y dinamismo evangelizador»

Fidel Nadal



Alguien ha escrito, y me gustaba al leerlo uno de estos días, que «la fe es como el pájaro que canta cuando el amanecer está todavía oscuro». El amanecer siempre trae esperanza, pero si aún está oscuro ha de alentarnos con fuerza especial la fe. Pienso que el Señor nos regala este nuevo curso para crecer en la fe, permanecer en la esperanza y, en las actuales circunstancias, desvivirnos en la caridad.

Al referirme al comienzo del curso pastoral, es el momento de mirar hacia adelante. Ha finalizado el Plan Pastoral Diocesano, Discípulos Misioneros, planificado para los años 2016-2020. Ahora el Espíritu nos sostiene para afrontar con confianza y responsabilidad el presente; y nos empuja hacia el futuro porque Él mismo nos está esperando y nos va marcando el camino. Así actuó en el primer Pentecostés con la Iglesia naciente, y así seguirá actuando entre nosotros haciéndonos experimentar el amor que supera todos los miedos.

Para ello nos ha de ayudar de modo especial la Asamblea Diocesana, que tiene como temas inmediatos la responsabilidad de cada uno de los bautizados en la vida y misión de la Iglesia, y la calidad de nuestro testimonio y de nuestro compromiso en favor del Reino de Dios en medio de la sociedad. En este sentido la Asamblea nos permitirá recoger las orientaciones del reciente Congreso Nacional de Laicos. Igualmente, el Año Jubilar en la conmemoración del VIII Centenario de la

Catedral debe alimentar nuestra conciencia diocesana, profundizar nuestra vida espiritual y consolidar nuestra presencia en la vida social.

No podemos ignorar que la situación creada por la pandemia con su rápida difusión, alterando la vida ordinaria y trastocando tantos aspectos sociales, religiosos, civiles, sanitarios y económicos, ha provocado en muchos miembros de nuestra Iglesia desconcierto e inseguridad ante algo a lo que no estábamos acostumbrados. Ha roto nuestras rutinas, a veces ha puesto a prueba la fe y ha cuestionado nuestras seguridades; y por ello ha suscitado en todos la necesidad de discernimiento y de opciones claras y conscientes. Muchos habéis salido fortalecidos de la dificultad y habéis reafirmado vuestro compromiso cristiano. Pero algunos han experimentado un debilitamiento en su vínculo eclesial o sienten dificultad de reincorporarse a la comunidad y a la vida ordinaria de la Iglesia. A todos deseo decir que la Iglesia sigue siendo vuestro hogar y que, gracias a la presencia del Espíritu del Señor Resucitado y a la colaboración y buena voluntad de todos, seguirá convirtiéndose en hogar fraterno y abierto, tanto para los que se encuentran cansados y agobiados como para los que sienten un nuevo entusiasmo y dinamismo evangelizador. Quizás lo necesitamos más que nunca.

Comprendo la dificultad que cada uno de vosotros debe afrontar ahora para restablecer las tareas más inmediatas y urgentes en la parroquia, en el movimiento, en la asociación, en el colegio, en la catequesis, en el voluntariado... Me siento cercano a vosotros, valoro mucho este esfuerzo suplementa-

rio y novedoso y pido al Señor que os comunique su fuerza y su gracia. Pero, a la vez, os animo y os convoco para que no perdáis la mirada diocesana, para que os sintáis implicados en la Asamblea, en el Año Jubilar y en la Propuesta Pastoral para estos tiempos especiales. No son realidades distintas que se yuxtaponen unas a otras: es el mismo sujeto, la Iglesia en Burgos, la que está en Asamblea, la que celebra el Jubileo, la que está llamada a curar, cuidar y compartir. Nunca será una solución pastoral adecuada y duradera la que se logra de modo individualista, en el propio ámbito, trabajando de modo aislado, desentendiéndose de lo que nos afecta al conjunto. La revitalización y la solidez de nuestra Iglesia diocesana sólo es posible gracias a la aportación de todos, lo cual a su vez contribuirá a la solidez de las iniciativas particulares.

Comencemos así el nuevo curso, en el nombre del Señor, a la escucha del Espíritu, mirando hacia adelante y «caminando alegres con Jesús», como dice el lema de nuestra Asamblea. Fijos los ojos en Él para aprender a vivir y a mirar los acontecimientos y las personas con su misma mirada; para poner en los miedos, valentía; en las incertidumbres, discernimiento; en las recaídas, responsabilidad; en los egoísmos, servicio; para llevar a los lugares sufrientes y desesperanzados, en este tiempo crítico, la verdadera esperanza.

Pidamos a María, Virgen de la mirada fija en el Señor y presurosa para servirle en los demás, que nos ayude a vivir así el curso pastoral que ahora estrenamos: con la firmeza de su fe, la fuerza de su esperanza y la profundidad de su amor.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEADES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

Sementera de esperanza

El monasterio de Santa Clara de Medina de Pomar acoge hasta el 28 de septiembre la exposición itinerante «Sementera de esperanza», una muestra que recoge la historia de la diócesis de Burgos y cómo la semilla del evangelio ha crecido y fructificado en ella. Podrá visitarse de martes a sábado en horario de 10:00 a 14:00 y de 17:00 a 19:00 horas. Los domingos estará abierta de 11:00 a 14:00. Lunes cerrado.

Jornada Mundial de las Migraciones

Con el lema «Como Cristo, obligados a huir», la Iglesia celebra el 27 de septiembre la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. La diócesis de Burgos también ha organizado una serie de actos con motivo de esta celebración. El sábado día 26, a las 18:00 horas, tendrá lugar un acto de sensibilización en el paseo Sierra de Atapuerca. Además, se celebrarán tres vigiliadas de oración en Burgos (día 23, a las 20:00 horas en la iglesia del Carmen), Aranda (día 25, a las 20:00 horas en la parroquia de Santa Catalina) y Miranda (día 24, a las 19:30 horas en la parroquia de Santa Casilda). En Miranda, además, se celebrará un círculo de silencio el domingo día 27, a las 18:00 horas, en el parque Antonio Machado.

Domund 2020

Ante del día del Domund, que se celebrará este año el próximo 18 de octubre, Burgos se convertirá durante ese mes en la sede nacional de las misiones, acogiendo la exposición «Domund al descubierto» que podrá verse del 4 al 20 de octubre en la Catedral y que acerca la vida misionera de la Iglesia a la gente de a pie. Junto a esa exposición, se programan otra serie de actos, como una misa inaugural presidida por el arzobispo en la Catedral (el 4 de octubre) y un pregón misionero, el 14 de octubre, a las 19:00 horas, también en la Catedral, a cargo de los deportistas del club de baloncesto de la liga ACB «Hereda San Pablo Burgos».

Redacción

«Scholas Ocurrentes», la propuesta educativa del papa Francisco, llega a Burgos

Scholas Ocurrentes es una organización internacional de Derecho Pontificio soñada por el papa Francisco y con sedes en Argentina, Ciudad del Vaticano, Colombia, España, Haití, Japón, Italia, México, Mozambique, Panamá, Paraguay, Portugal y Rumanía. A través de su red de acción, está presente en 190 países, integra a más de 400 mil centros educativos y llega a más de un millón de niños y jóvenes en todo el mundo. Su objetivo es crear ofertas educativas para los niños y adolescentes en la apertura al otro, en la escucha a los demás, creando así una auténtica cultura del encuentro.

Ahora, esta fundación papal desea también echar raíces en Burgos y pretende ofertar a los centros públicos y concertados de la provincia su propuesta educativa «Scholas Ciudadanía», desarrollado ya en las localidades españolas de Barcelona, Valencia, Vigo, Granada y Madrid. A tal efecto, la



La coordinadora de la fundación, con los vicarios general y de economía.

coordinadora de la fundación en España, Marta Solano, se reunió recientemente con el director provincial de educación, José Antonio Antón, con el fin de poder presentar la propuesta a los centros de enseñanza de Burgos, tanto de primaria como secundaria, con el objetivo de que pudieran incorporar esta experiencia educativa en sus planificaciones del nuevo curso escolar. Una propuesta que también trasladó al vicario general, Fernando García Cadiñanos,

con quien también mantuvo un encuentro en la Casa de la Iglesia, y que respaldó la iniciativa.

En este curso, marcado por la epidemia del coronavirus, Scholas pretende hacer también una propuesta educativa de carácter virtual, donde se promuevan ciberencuentros con jóvenes de todo el mundo, en el caso que la pandemia y la situación sanitaria impidieran desarrollar reuniones de tipo presencial.

Redacción

La Catedral incorpora un nuevo canónigo

Es «un colegio de sacerdotes al que corresponde celebrar las funciones litúrgicas más solemnes» en la Catedral, así como «cumplir aquellos oficios que el derecho o el obispo diocesano le encomiendan». Así define el Código de Derecho Canónico al cabildo de una catedral, un organismo que, en el caso de la Seo burgalesa, ha incorporado a sus miembros un nuevo sacerdote. Agustín Burgos Asurmendi tomó recientemente posesión de su canonjía como auxiliar del prefecto de liturgia y salmista, un cargo que desempeñará mientras sea delegado diocesano de Liturgia.

En el transcurso de una liturgia de la Palabra presidida por el arzobispo, don Fidel Herráez, y tras haber hecho profesión pública de fe y prometido cumplir con las obligaciones inherentes a su nombramiento, Burgos tomó posesión simbólica de su sede en el coro de



Agustín será auxiliar del prefecto de liturgia y salmista.

la Catedral, entrando a formar parte de este colegio presbiteral, que suma en la actualidad quince sacerdotes en activo y otros siete eméritos.

Agustín, que ha ejercido hasta la fecha su ministerio sacerdotal en 22 parroquias y al frente de las delegaciones de Infancia y Juventud y Liturgia, aseguró que

desea incorporarse al Cabildo con el deseo de «ser, servir y vivir»: «Ser templo de Dios; servir y estar disponible como me ha enseñado mi familia, mis padres y hermanos y tantas personas con su ejemplo, y vivir las celebraciones litúrgicas de esta Catedral, llevando al altar los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de cada uno de vosotros», indicó.

La diócesis inicia el curso pastoral con esperanza ante el reto de la pandemia

Redacción

El colegio de Salesianos acogió el pasado 4 de septiembre la V Jornada Diocesana de Formación, que tradicionalmente marca el inicio del curso pastoral y que, en esta ocasión, inmersos aún en la pandemia, ha supuesto una llamada a la esperanza y una invitación a no tener miedo a pesar de que las amenazas sean objetivas.

En ello insistió el arzobispo, don Fidel Herráez, en su intervención, en la que se remitió a la Carta al Pueblo de Dios publicada ante el inicio del curso. «He pretendido, partiendo de esta realidad que estamos viviendo, invitar a ser conscientes de que tenemos que leer en ello los signos de los tiempos y no ser meros espectadores. Tenemos que vivir este momento que Dios nos habla en lo que pasa y en lo que no pasa. Estos signos de los tiempos tienen que hacer que nuestro día a día, sin dejar de ser historia humana, sea historia de salvación. Tenemos que vivir esto con una esperanza activa, que nace de la fe y se concreta en el amor», recalcó.



Puede revivir la jornada en el canal de YouTube de la diócesis de Burgos.

Durante el encuentro se presentó la «Propuesta pastoral en tiempos de pandemia», que se vertebra en torno a los tres verbos que el Papa Francisco propone en su Carta a los movimientos populares: Curar, cuidar, compartir. Para ello se están diseñando diversas estrategias y recursos desde distintos ámbitos, con el foco en los colectivos más vulnerables. Además, se dio cuenta de la marcha actual de la Asamblea diocesana, que a causa de la pandemia ha tenido que reprogramar su calendario a

pesar de haber seguido su curso dentro de lo posible. 300 grupos han llevado el trabajo adelante y de ellos 133 han enviado sus propuestas sobre el primer cuadernillo. Además, casi 90 han hecho aportaciones al documento sobre la lectura creyente de la pandemia.

La información sobre la preparación del Año Jubilar de la Catedral también ha tenido su espacio en el encuentro. El vicario general, Fernando García Cadiñanos, recordó que «el sujeto del Jubileo

no es un edificio, el sujeto es el mismo que el de la Asamblea, esta comunidad cristiana que camina en Burgos y que celebra el gozo que une a una comunidad».

TENDER PUENTES

En la segunda parte del encuentro, Agustín Domingo Moratalla, catedrático de Filosofía Moral y Política en la Universidad de Valencia, ofreció la ponencia «Profetas 3.0: Sanar personas, cuidar vínculos, tender puentes». En ella realizó una reflexión ética sobre la pandemia para incidir en el tema de la vulnerabilidad y la necesidad de trabajar conjuntamente desde distintas tradiciones religiosas, desde la sociedad civil y de todas las instituciones para fortalecer una ética común, una ética compartida que trabaje en la perspectiva de una «humana comunidad».

Destacó también la importancia de la era digital, la cultura de la conexión, como una oportunidad para establecer estrategias de comunicación, de evangelización, de participación y de encarnación en el mundo actual. Además, subrayó que los laicos están llamados a sanar heridas, cuidar vínculos y tender puentes.

Mascarilla y gel para recorrer el Camino

Redacción

Medio centenar de adolescentes, de entre 12 y 17 años, procedentes de nueve parroquias y de la asociación Promoción Solidaria, participaron del 10 al 12 de septiembre en la actividad que cada año, a comienzos de curso, organiza la delegación de Infancia y Juventud en torno al Camino de Santiago. Este año, y dadas las circunstancias provocadas por la pandemia del coronavirus, los jóvenes realizaron varias etapas de la ruta norte del Camino a su paso por Cantabria, en el tramo comprendido entre Güemes y Oruña, pernoctando en el albergue que los Jesuitas tienen en Pedreña y disfrutando de varias actividades formativas, celebrativas y de ocio, con playa incluida.

Guardando las cautelas y siguiendo protocolos específicos



Los jóvenes recorrieron parte del Camino Norte a su paso por Cantabria.

de la comunidad de Cantabria (como el uso continuado de la mascarilla y la planificación de actividades en grupos «burbuja»), los adolescentes disfrutaron un año más de los condicionantes del Camino y la experiencia de pere-

grinar. Como detalla el delegado de Infancia y Juventud de la diócesis, Óscar Moriana, «hemos querido seguir las huellas del apóstol Santiago, que también nos llevan a las huellas de Jesús». Con esta actividad se pretende así

«animar y fortalecer el trabajo que se realiza en parroquias con adolescentes y jóvenes», a la vez que sirve para dar inicio al programa de acciones que llevará a cabo la delegación de Juventud en este año tan atípico.

La experiencia en torno al Camino de Santiago surgió hace cuatro años como una propuesta de algunas parroquias al inicio del curso pastoral. La delegación de Juventud asumió la actividad como propia facilitando la participación de mayor número de adolescentes de toda la diócesis. Ahora ya tienen las vistas puestas en el verano de 2021, cuando Santiago de Compostela acoga una Peregrinación Europea de Jóvenes en torno a la tumba del apóstol, con la participación de cristianos de todo el continente.

Júbilo en tiempos difíciles

Redacción

La pandemia de Covid-19 ha obligado tristemente a posponer el inicio del Año Jubilar concedido por el papa Francisco con motivo de la celebración del VIII Centenario de la Catedral, que estaba previsto para el pasado 20 de julio, coincidiendo con la fiesta de la Dedicación de la Catedral. Ahora se ultiman los preparativos para que comience el próximo 7 de noviembre, Día de la Iglesia Diocesana. Concluirá el 7 de noviembre de 2021, fecha en la que se celebrará la misma jornada, lo que indica el cariz con que quiere vivirse: «Sentirnos Iglesia diocesana que peregrina en Burgos, agradeciendo el pasado glorioso, la sementera profunda que se ha realizado en estas tierras... y pidiendo al Señor que nos ayude a mantener viva la antorcha de la fe que quiere seguir iluminando y dando calor en medio de las pobrezas y oscuridades de nuestro mundo», apunta el arzobispo de Burgos, don Fidel Herráez Vegas.

Siguiendo así con la tradición eclesial de celebrar años jubilares (fue el papa Bonifacio VIII el que convocó el primer año santo en el año 1300), este Jubileo será una ocasión no solo para realizar actos festivos y ceremonias conmemorativas de distinto calado, desde congresos a festivales y manifestaciones culturales o competiciones deportivas, sino, sobre todo, para lanzar «una llamada a la conversión y a recuperar la alegría de la fe como seña de identidad de la condición de cristianos, y para vivir en nuestros días como Iglesia

«en salida»», señala el decano de la Facultad de Teología, José Luis Cabria.

Según explica el profesor de Eclesiología, el Año Jubilar de Burgos servirá de este modo «para una renovación eclesial diocesana, para una conversión en profundidad, para saber afrontar cómo vivir como cristianos en los nuevos tiempos, a semejanza de cómo la Catedral, a lo largo de estos siglos, ha ido adaptándose a teologías, espiritualidades, liturgias, predomios artísticos, necesidades eclesiales y sociales...».

«Con el Año Jubilar se quiere visibilizar la dimensión eclesiológica de la celebración del VIII Centenario de la Catedral. Porque lo que celebramos no es tanto la belleza de un gran edificio, sino la gracia de pertenecer a una Iglesia que tiene como uno de sus signos visibles su iglesia Catedral, que es la iglesia madre de todas las iglesias de nuestra diócesis, el lugar donde tiene su cátedra el obispo y desde donde preside y alienta esta Comunidad cristiana», subraya el vicario general, Fernando García Cadiñanos. «La Catedral no significa nada sin una comunidad cristiana que allí se encuentra, se reúne, celebra y vive su fe y desde aquí es enviada. Por eso, el Año Jubilar se convierte en un tiempo de conversión y de gracia, un momento de renovación personal y comunitaria», añade.

El modo de lucrar las gracias del Año Jubilar está así en consonancia con todo lo que sea expresión y signo de conversión, como son la

participación en el sacramento de la penitencia y la eucaristía, la oración y prácticas de piedad, los signos de reconciliación personal y social, la petición de perdón y la reparación de los males cometidos, las prácticas de caridad, limosna y generosidad, las obras de misericordia, el combate contra la injusticia, la promoción humana, la lucha contra la pobreza. Por ello, la diócesis de Burgos ha propuesto un auténtico itinerario personal que pretende convertir a todo el que visite la Catedral durante los meses jubilares en peregrino. Con el lema «Sois templo de Dios» (1Corintios 3,16), ha preparado una serie de itinerarios espirituales y gestos solidarios con los que poder contribuir a la conversión pastoral y comunitaria en este peculiar Año Santo.

La gracia de la indulgencia que la Iglesia ofrece durante este Año Jubilar se concreta de esta manera en una serie de ritos, que van desde la propia peregrinación al templo gótico y atravesar la Puerta Santa (símbolo de dejar atrás un estilo de vida para acoger la gracia que viene de Cristo), a la celebración sacramental de la eucaristía y la reconciliación sin olvidar la oración por las intenciones del Papa y la limosna, especialmente con los más pobres. Para ello, la diócesis ha creado un fondo económico especial que permita contribuir al fortalecimiento, formación y crecimiento de las Iglesias más jóvenes y donde desarrollan su ministerio algunos

ARCHIBURGOS.ES/JUBILEO

«La peregrinación es la cumbre de un itinerario que se ha hecho de manera individual, en cada parroquia y a nivel comunitario», insiste el vicario general Fernando García Cadiñanos. «No se trata de acudir a la Catedral y cumplir una serie de ritos», subraya. De este modo, «la pandemia que estamos atravesando puede ayudarnos a profundizar como cristianos en algunas actitudes durante este Año Jubilar». La primera es «el gozo en medio de las dificultades que estamos viviendo por la pandemia

(el término Jubileo significa alegría), la alegría de una una comunidad que se goza de la fe y se siente siempre acompañada por Dios». La segunda es «la acción de gracias porque Él nos ha acompañado a lo largo de la historia de la Iglesia en Burgos y especialmente en este tiempo de tribulación, y la intercesión por las personas fallecidas. También es momento de reconciliación, un año de perdón de los pecados, de vivir la sinodalidad, propiciada por la Asamblea

Diocesana que estamos celebrando, y de crecer en la dimensión social de la fe, en nuestra sensibilidad social, el ejercicio de la caridad y de la justicia con los más necesitados, especialmente en estos momentos de crisis».

ROSTRO AMABLE DE LA IGLESIA EN BURGOS

Con el fin de facilitar la organización y la acogida durante el Año Jubilar, la diócesis ha promovido un grupo de voluntariado en el que

misioneros burgaleses, como Honduras (Ángel Garachana, obispo de la diócesis de San Pedro Sula, en Ecuador; Rafael Cob García, obispo en el Vicariato Apostólico de Puyo, en la Amazonía; Zambia (Jorge López y Gabriel Domingo, en la diócesis de Solwezi; y Tailandia,

José María Rodríguez Redondo, misionero en la diócesis de Udon Thani).

UN ITINERARIO DE FE

Igualmente, se ha diseñado un itinerario pedagógico, con tres momentos: uno en el que se descubra que los cristianos forman parte de la Iglesia en una tierra en la que están llamados a dar fruto; otro en el que el peregrino se sienta convocado por el Maestro, y un tercer momento en el que la imagen de la Encarnación invite a recorrer el camino de santidad realizado por hombres y mujeres de esta tierra. El lugar de acogida se situará en el ala sur del claustro bajo. Allí, cada día a las 11:00 y 18:00 horas (de marzo a octubre), se explicarían los actos organizados al respecto, como las jornadas jubilares, la misa diaria del peregrino, el sentido de vivir un jubileo,

etc. En este primer momento, la naturaleza y la tierra se hacen pre-

sentes, una tierra que ha sido configurada en su cultura por la fe; una fe que ha estado guiada por un sucesor de los apóstoles, el obispo; un obispo que ha tenido distintas sedes y cuya demarcación territorial ha sido distinta a lo largo de la historia.

El segundo paso conducirá al visitante a la puerta del Sarmental, dedicada a la misión que un obispo tiene en la diócesis. Se pretende que el peregrino se sienta convocado por Cristo, representado en el centro del tímpano de la portada, que conozca el contenido catequético de la fachada y descubra el sentido del ministerio episcopal y lo que representa en este ministerio la Catedral.

El recorrido guiará al visitante hasta la fachada de Santa María, que muestra el misterio de Dios hecho hombre: María acoge e indica el origen de Cristo y el triunfo final. Después, se invita al peregrino a entrar en el templo: allí les recibirá la representación de la Santa María la Mayor, patrona de la diócesis, con Jesús en sus brazos y, en el espacio entre la puerta y el trascoro, las siluetas de los santos de la diócesis o que vivieron en ella.

participan 100 personas, que han recibido un curso de formación de más de 30 horas para capacitarse en diferentes aspectos culturales, teológicos, etc. con el objetivo de conocer lo que significa un Año Santo, profundizar en el conocimiento cultural y artístico de la Catedral, familiarizarse con el proyecto VIII Centenario y, sobre todo, con la finalidad de ofrecer una acogida lo más eclesial y evangélica posible. Ellos van a ser el rostro amable de nuestra Iglesia en Burgos.

El equipo de voluntarios se ha repartido en cuatro grupos que desempeñarán funciones y tareas específicas: informar y acoger en el punto de información, instalado en el claustro bajo de la Catedral, acompañar durante el Itinerario Jubilar diseñado para peregrinos individuales y en grupo, organizar las tareas administrativas del día a día del Jubileo y preparar y organizar los eventos extraordinarios que se vayan realizando con motivo de este Año de Gracia.

Toda la información práctica para peregrinar a la Catedral durante el Año Santo que está a punto de estrenarse (horarios de Acogida, Itinerario Jubilar, Rito de entrada de la Puerta Santa, Eucaristía del Peregrino y Confesiones, así como distintos materiales como catequesis y otros recursos) puede encontrarse en la página web específica habilitada por la diócesis –archiburgos.es/jubileo–, desde donde también pueden rellenarse los formularios para organizar las visitas en grupo.



Pedid y recibiréis

SGUIMOS preocupados por el fenómeno del coronavirus. En esta reflexión quería proponer la necesidad de recurrir más a Dios. Está bien que, desde distintos ángulos se trabaje para eliminar esta pandemia, pero hay un refrán que dice: «A Dios rogando y con el mazo dando», o podríamos invertir: con el mazo dando, pero también a Dios rogando. Y me da la impresión que no rezamos suficiente. Recordemos cómo en el evangelio Jesús curaba a los leprosos, a los enfermos, resucitó algún muerto... Pero siempre exigía fe. Confiamos en los científicos, políticos, en los avances de la medicina, pero notamos que la pandemia no se elimina, surgen nuevos brotes y tardará tiempo en desaparecer.

En la historia han existido momentos dramáticos de este género, en los cuales la gente recurría a Dios y a la Virgen. Recordemos la peste que asoló Burgos en 1405 en la que murió más de la mitad de sus habitantes. El Ayuntamiento dispuso ir en procesión hasta el convento de San Agustín, en el que se encontraba entonces el Santo Cristo de Burgos. La peste cesó y el Ayuntamiento hizo voto de acudir corporativamente cada año, en acción de gracias, el día 14 de septiembre. Este voto se repitió en 1629 y se sigue cumpliendo en la actualidad. También se habla de la intervención milagrosa del obispo san Julián en 1590, cuando la ciudad de Burgos apeló a este santo pidiendo una reliquia a la diócesis de Cuenca. Apenas llegó la reliquia, «cesó la peste de repente». Hubo una terrible peste en 1565. Otra en 1599 en que se sacó en procesión a la Virgen Blanca, el día 9 de junio –víspera del Corpus– y que tuvo consecuencias positivas. Hace un siglo, en 1918, también tuvieron que sufrir una terrible gripe, «la española». No olvidemos la devoción que en tantos pueblos se tiene a san Roque, patrono contra la peste, y no pasemos por alto las procesiones y rogativas de nuestros pueblos.

Pidamos al Señor que tengan misericordia de nuestro mundo, flagelado por el covid y otros problemas como el cáncer, el hambre, la lepra, las guerras, la incultura, la falta de sanidad y, sobre todo, la falta de fe... A los esfuerzos de los científicos, políticos, personal sanitario o del orden público o servicios, hay que unir la oración confiada a Dios.

Jornada mundial del Migrante y Refugiado

Hilda Vizarro · Delegación de Pastoral de Migraciones

El domingo 27 de septiembre celebramos la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, cuyo lema es: «Como Jesucristo, obligados a huir», con la mirada puesta en las personas desplazadas internas. Existen infinidad de causas, como las emergencias humanitarias y sanitarias, conflictos armados, cambios climáticos, violencia, hambre y el querer una vida mejor para la familia, todo esto obliga a millones de mujeres, varones y niños a salir de sus hogares, en principio a trasladarse a una región y país más cercano por falta de recursos económicos, pero cuando esos recursos se lo permiten llegan a países ricos como Europa o Estados Unidos.

El papa Francisco pone un énfasis especial en los desplazados internos, un drama que es invisible a nuestros ojos. Es necesario poner rostro a personas que sufren como son los migrantes, los refugiados, las víctimas de trata, menores en riesgo, dejar de lado nuestros miedos y acercarnos como si fuese al mismo Cristo. Cada persona tiene una historia que nos puede enriquecer.

El mensaje de este año nos da la oportunidad de reflexionar y acercarnos también a los que están aquí con nosotros. Para eso nos ayudarán las seis parejas de verbos que nos proponen para encontrarnos con el otro que está cerca de nosotros, a lado de nuestras puertas, en el supermercado, en la calle, en la escuela, en el autobús... Estos próximos meses reflexionaremos y nos comprometemos con estos verbos: conocer para comprender, acercarse para servir, escuchar para reconciliarse, compartir para crecer, involucrar para promover, colaborar para construir.

Nos toca celebrar esta jornada en momentos de crisis humanitaria, y por eso no podemos olvidarnos de los que lo están pasando peor, por diversos motivos. Muchos han perdido familiares, amigos, vecinos y la impotencia de



Imagen del cartel de la jornada de este año.

estar lejos y no estar con la familia causa mucho dolor, podría ser momento de cercanía, como hermanos, compañeros de camino, juntos podremos recorrer el camino que nos acerca a experimentar que tenemos un mismo Padre: «Abbá».

Como Iglesia estamos llamados a la acogida, al acercamiento con el que sufre, con el que puede pensar distinto, con el que lleva una carga de tristeza y soledad. Aprovechemos la oportunidad de tener a estas personas aquí: escuchemos, conozcamos, hagamos hermanos y rompamos fronteras de miedo e incertidumbre.

A veces sólo basta «estar»: si no estamos, si no paramos, si no estamos atentos, no podemos comprender ni sentir. Compartamos el dolor, los sueños, los miedos para sentir más de cerca la realidad de los que vienen buscando un sueño.

Por esta nueva circunstancia inusual, desde la Delegación diocesana de Migraciones realizaremos actos de sensibilización que no aglutinen a muchas personas: realizaremos el 81º Círculo de Silencio en Burgos y Miranda, vigiliadas de oración en varios lugares de la provincia y un acto de sensibilización en las calles de Burgos.



Sembrar

¡Suscríbete!

23 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo 18,50 €/año o si lo prefieres en tu parroquia por 12,50 €/año

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«Me atrae la Iglesia pequeña y sencilla, abierta a todos, con olor a oveja»

Paco Peñacoba

Santos Luis Díez Alonso

nació en Burgos en 1962. Maestro de profesión ha ejercido en colegios de Alcántara, Covalada, Sepúlveda, Palencia, Aranda de Duero y Burgos. Su vida está marcada por la poliomelitis que sufrió a los 9 meses de nacer y que le afectó a la movilidad en sus dos piernas. Hasta hace 5 años ha podido caminar sin muletas, pero actualmente tiene que hacer uso de las mismas para desplazarse. Soltero, pertenece a un Grupo de Jesús de Pagola en Burgos, un movimiento implantando en todo el mundo, compuesto por personas con inquietudes que buscan a Jesús y reflexionan sobre su doctrina. Pertenece a la parroquia de San Cosme y San Damián y en su vida religiosa hubo un periodo en su juventud, a los 16 años, cuando militó en un grupo carismático protestante, pero no tardó en volver a la Iglesia católica, en la que lleva 30 años.



¿Te has sentido diferente desde niño por padecer polio?

No especialmente. Como lo tuve desde muy pequeño, desde los 9 meses, siempre ha sido parte de mi vida y cuando somos niños nos adaptamos muy bien a cada circunstancia. En mi caso nunca percibí mi enfermedad como un gran problema, me adapté casi sin darme cuenta, sin suponerme un gran esfuerzo, porque fui creciendo con ello y no había vivido nada diferente antes. Era consciente de mis limitaciones pero debía vivir con ello y así lo hice sin ningún dramatismo.

¿Sufriste alguna discriminación?

No la he percibido nunca. Mi sensación es que fui siempre bien aceptado por la sociedad, no he sido discriminado y no he sufrido afortunadamente ningún momento duro por ello.

Tu enfermedad no ha limitado tu vida y has podido desarrollar tu vocación de maestro...

Sí, he convivido con la polio pero mi vida ha seguido su curso normal. Deseaba ser maestro, enseñar y por ello estudié magisterio. La verdad es que me he sentido muy realizado en mi profesión, porque no solo me ha permitido enseñar a los jóvenes, sino también aprender muchas cosas. En la escuela no solo enseñamos, sino que aprendemos todos.

Lo que se vive en la escuela, ¿es el retrato de la sociedad?

Con matices. Porque los niños vienen a clase con la doctrina ya cargada en su casa, la familia es la gran educadora, el maestro enseña conocimientos y es un complemento a la educación que los niños viven en su hogares.

¿Te ha ayudado la fe a realizarte y superar tu enfermedad?

Dios siempre sale en nuestra ayuda. En mi caso siempre me he visto con fuerzas para seguir adelante porque he vivido mi enfermedad como un proceso natural, y además he tenido en cuenta dos aspectos esenciales: me ilusionaba con lo que podía hacer y no me fastidiaba lo que no podía hacer por tener dificultades de movimiento en las dos piernas.

A los 16 años te apartaste de la Iglesia católica. ¿Cómo sucedió?

Fue una cuestión coyuntural. A esa edad buscas movimientos que te enganchen, que tengan tirón y a mí me atrajo un grupo carismático protestante. Ciertamente, no guardo mal recuerdo de aquel periodo, éramos jóvenes y había un buen ambiente, pero notaba que no era lo que yo buscaba y terminé de nuevo en la Iglesia católica.

¿Qué fue lo que te atrajo?

Me gustó la Iglesia pequeña, en la que se hacían actividades cercanas con las personas y yo me sentí muy bien, porque palpaba libertad, era una Iglesia abierta a todos, acogedora, con los brazos abiertos. En el movimiento protestante era más complicado aceptar a las personas no creyentes, pero la Iglesia daba cabida a todos, a quienes tenían fe y los que no, todos podíamos participar. Me enganchó esa Iglesia abierta a todos y en ella estoy desde hace 30 años.

Y estás en un grupo de Jesús de Pagola...

Sí. Por casualidad escuché que había unos cursos de Doctrina Social de la Iglesia en la Facultad de Teología, me interesó y me encontré con gente que tenía las mismas inquietudes que yo. De allí salió la idea de formar un grupo de Jesús de Pagola con otros compañeros de la Facultad y, tras ponerlo en marcha, ya llevo cinco años. En el grupo profundizamos sobre la doctrina de Jesús, que se basa en el amor y en la entrega a los demás.

¿Qué destacarías?

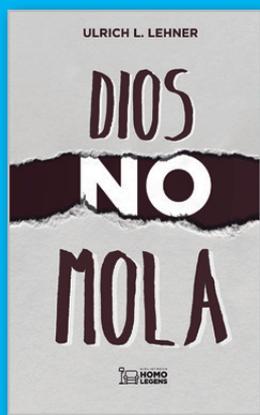
Jesús de Pagola me ha permitido acercarme al conocimiento de Jesús y saber cómo debemos actuar, con el amor siempre por delante. He aprendido que amar conlleva perdón, reconciliación, paz, justicia y verdad, que son los principios de la doctrina de Jesús. Además de la reflexión, también pasamos a la acción y cada miembro del grupo se va decantando para llevar a cabo actividades con otros movimientos, como Pastoral Penitenciaria, Migración, Pastoral Gitana, y cada uno colabora con lo que considera que más puede aportar. A nivel personal me encuentro muy bien en el grupo y estoy muy contento y comprometido.

¿Y cómo ves nuestra Iglesia en estos momentos?

La veo con un resurgir sano, no tanto en número de creyentes como en el compromiso con la fe que profesamos. Estamos en proceso de cambio, para pasar de ser una Iglesia de fans, en la que valía con ir a misa los domingos, a ser una Iglesia más comprometida como nos pide el papa Francisco, una Iglesia cercana a las personas, que tiene muy claro el compromiso con el Reino de Dios, que actúa desde el amor al prójimo y comparte sus necesidades. Una Iglesia, como quiere el Papa, «con olor a oveja».

Dios no mola

J. J. P. Solana



Ulrich L. Lehner, *Dios no mola*, Bibliotheca Homo Legens, Madrid 2020, 208 páginas.

Un título sugerente y un libro que suscita admiraciones de distinto signo. Un destacado crítico escribe: «Un antídoto para la insípida religiosidad americana de las mega-iglesias, un desafío para todos los cristianos para encontrar de nuevo, plenamente, al Dios de la Biblia y, para los católicos, un manual sobre un importante aspecto de la nueva evangelización». Con esta reflexión, se da en el clavo de las diferentes concepciones que en torno a Dios surgen en nuestro tiempo, desde las pietistas y sentimentales, a las que se hilvanan al margen de la Revelación, la Tradición y la Escritura. Estamos acostumbrados a oír versiones sobre todo de un Dios dulzarrón y presto a la misericordia sin saber exactamente lo que se quiere decir con esto. El teólogo alemán Ulrich L. Lehner se rebela contra esta imagen. Frente al Dios edulcorado de la posmodernidad y los manuales de autoayuda, reivindica el Dios verdadero de la Biblia. Así mismo, explica al Dios paradójico –iracundo y misericordioso al mismo tiempo– del catolicismo: frente al Dios que nos recompensa por nuestros méritos, reivindica al Dios amoroso que nos oferta la revelación.

De este libro se dice que es un buen manual para padres, educadores, religiosos y cristianos ordinarios que quieren encontrarse con la Verdad de Dios.

Mientras estés conmigo

Pablo Gutiérrez · Pantalla 90

La película



Título original: I Still Believe. **Dirección y Guion:** Jon Erwin, Andrew Erwin. **Nacionalidad:** Estados Unidos. **Reparto:** K.J. Apa, Britt Robertson, Nathan Parsons, Gary Sinise, Shania Twain. **Año:** 2020. **Género:** Drama, Música. **Duración:** 115 minutos. **Público:** Jóvenes y adultos.

Los espectadores españoles no hemos oído hablar de Jeremy Camp; se trata, sin embargo, de una celebridad en el panorama de la música cristiana en Estados Unidos. Sus álbumes han tenido ventas millonarias y sus canciones han sido traducidas a muchas lenguas y se cantan en innumerables servicios religiosos (es pro-

testante) por todo el mundo. *I still believe* es parte de su historia, que deja como una de sus nuevas obras esta excelente película, que arranca con la entrada de Jeremy en la Universidad, donde va a formarse como teólogo, quizá para seguir los pasos de su padre que es pastor y que ha detectado en Jeremy un don para la música.

En la Universidad, Jeremy conocerá a las dos personas que van a cambiar su vida: Melissa, de quien se enamora, y Jean-Luc, cantante cristiano cuya carrera está en la cima. Melissa y Jeremy comienzan una relación llena de altibajos y ambigüedades, a la sombra del gran artista, hasta que la enfermedad irrumpe en sus vidas. Y junto a esta historia romántica, sazónada de música de alabanza y de oración, tenemos la historia de la fe, pero que es una historia de lucha, de coraje, de esperanza y de amor, del amor en sentido fuerte, no del fácil y pastoso, sino del que llega hasta las lágrimas, hasta dejar a sus protagonistas en carne viva.

Hay un tipo de crítica profana que achaca a las películas cristianas que hagan explícito su mensaje de fe. Y es que en este cine se deja claro que Dios no es un mero valor, que en las crisis, los creyentes necesitan agarrarse a una roca firme, la de Dios mismo, el Cristo vivo.

Iglesia de San Martín Obispo de Turzo

Las piedras también hablan

En uno de los rincones más bucólicos que se conservan casi intactos, se halla esta localidad próxima al valle de Zamanzas y no lejos del cañón del río Ebro. En la actualidad guarda este paraje la misma y singular seña de identidad de los pueblos ausentes de casi todo y, sin embargo, llenos del ancestral señorío de los lugares de solariegos. Su iglesia dedica a San Martín se construye sobre bases románicas y se remata en una delicada construcción tardogótica conservando la doble nave y una hermosa portada meridional.

Son muchos los elementos románicos conservados y se alternan bóvedas de cañón y crucería, dando al templo una particular fisonomía constructiva. La misma dispersión de técnicas, mampostería y sillería, se perciben a lo largo y ancho de la iglesia, en la



que sobresale de modo singular la portada. Algunos pueblos cercanos ofrecen semejanzas: Ailanes, Huidobro y Villaescusa de Butrón indican que las mismas manos o los mismos talleres trabajaron en la zona. La irregularidad arquitectónica es esta ocasión más una virtud que un defecto de construc-

ción: la alternancia de estilos y el sabio ensamblaje de los mismos da a este templo una belleza sin par. No podía faltar una pila bautismal que también apunta a dos estilos, el gótico y el románico dentro de su asombrosa elegancia: copa lisa de 101 cm de diámetro por 52 cm de altura.

SEPTIEMBRE 20 DE SEPTIEMBRE
20 Domingo XXV del
 Tiempo Ordinario

- » Isaías 55, 6-9
- » Salmo 44
- » Filipenses 1,20c-24.27a
- » Mateo 20,1-16

Él replicó: «Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?»

El Reino de los cielos se parece...: Jesús nos habla por medio de parábolas. Es una manera de hacernos comprender, por medio de comparaciones, realidades que conoceremos totalmente en su momento pero que ahora no experimentamos todavía en su plenitud. Aquel dueño de la viña de esta parábola nos muestra la actitud de Dios para con nosotros.

Al amanecer salió. El verbo salir es constante en este texto del evangelio. Nos muestra a un dueño de la viña que sale a todas las horas del día para que no haya nadie que no se haya sentido convocado para trabajar en la viña. En cada momento del día, desde el amanecer hasta el atardecer, se acerca a quienes están en ese momento de una forma distinta en función de la situación en que cada uno se encuentra. Dios es así. Se muestra a cada uno en un momento distinto de su propia vida. Tiene sus tiempos.

¿Vas a tener envidia porque yo soy bueno? Cuesta asumir que Dios no entienda la justicia de forma uniforme y exactamente igual para todos. La justicia de un padre es dar a cada uno de sus hijos lo que necesita y cada uno necesita en cada momento algo distinto. Un amor aséptico no es amor, sino gestión. La envidia se puede convertir en una huésped de nuestra vida si constantemente nos estamos comparando.

SEPTIEMBRE 27 DE SEPTIEMBRE
27 Domingo XXVI del
 Tiempo Ordinario

- » Ezequiel 18,25-28
- » Salmo 24
- » Filipenses 2,1-11
- » Mateo 21,28-32

«Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no recapacitasteis ni le creísteis.»

Ve hoy a trabajar. La invitación a trabajar, a colaborar en la viña, se hace constante en las comparaciones de Jesús. Podría parecer solo un mandato pero la podemos ver más bien como una propuesta realizada con total naturalidad. Es posible que esa naturalidad en trabajar por el evangelio la hayamos perdido en muchos de nuestros ambientes cristianos y sea el momento de comenzar a recuperarla.

No quiero. El primer impulso es decir no. Suele ser frecuente que ante determinadas propuestas en nuestras parroquias respondamos con un «no» o con el socorrido «no sabe no contesta». El hijo de la parábola del evangelio recapacita y finalmente va. Recapacitar ha de ir unido a otro verbo importante en estos tiempos que vivimos: «Discernir».

Se arrepintió y fue. Cuando en nuestra vida nos paramos a discernir qué es lo que hemos de hacer, cómo hemos de vivir, cual ha de ser nuestro planteamiento de la vida, estamos en camino para no vivir de palabras, sino de realidades, con nuestros propios actos. El segundo hijo de la parábola es ejemplo de los que con sus palabras todo lo hacen maravillosamente. La realidad no se envuelve con apariencias. Abracemos de autenticidad nuestra vida y la de los entornos en que cada uno nos movemos.



En uno de sus viajes, san Pablo visita Iconio. Allí es invitado por Onesiforo a hospedarse en su casa, donde se proponen doctrinas nuevas que resultan inauditas, como la continencia y la resurrección. Frente a la casa de Onseiforo, vive una familia noble y rica, donde Tecla, con sus dieciocho años, se embelesa con lo que le llega de la predicación del apóstol. Su madre está inquieta y molesta porque solo vive para escuchar lo que se está diciendo en la casa de enfrente; la ha visto como en éxtasis, ausente... ni siquiera come, día y noche está sin pestañear clavada en la ventana, no pierde detalle. Termina por comunicar a Tamiris, novio de Tecla, su preocupación. Todos los esfuerzos familiares se han aunado para hacerla desistir de su actitud. Ella toma la resolución de abandonar su vida cómoda y sus planes de futuro matrimonio, solo quiere seguir a Jesús de quien Pablo habla. Entonces, la clase alta de la ciudad toma la resolución de acusar a Pablo a las autoridades por brujería y hechizos.

Pablo es encarcelado y Tecla, sobornando al carcelero, entra en la cárcel para las grandezas de Dios, sentada junto a los hierros del preso. Pablo fue azotado y penado con el destierro. El delicado amor de Tamiris se trueca ahora en desesperación y odio contra quien fue su amada y se prepara una hoguera donde Tecla va a ser castigada. Es salvada milagrosamente de las llamas. Muy anciana, y tras una vida de apostolado y anuncio de Jesús, Tecla murió aplastada por el derrumbe de la cueva donde se alojaba.

La homilía, para «dar voz a Jesús»

Para hacer llegar su mensaje, Cristo se sirve también de la palabra del sacerdote que, después del Evangelio, da la homilía. Recomendada vivamente por el Vaticano II como parte de la misma liturgia, la homilía no es un discurso de circunstancia, ni una conferencia, ni una clase. ¿Qué es la homilía? Es «retomar ese diálogo que ya está entablado entre el Señor y su pueblo», para que encuentre realización en la vida. ¡La auténtica exégesis del Evangelio es nuestra vida santa! La palabra del Señor termina su recorrido haciéndose carne en nosotros, traduciendo en obras, como sucedió en María y en los santos.

Recordad lo que dije la última vez, la Palabra del Señor entra por las orejas, llega al corazón y va a las manos, a las buenas obras. Y también la homilía sigue la Palabra del Señor y hace también este recorrido para ayudarnos a que la Palabra del Señor llegue a las manos, pasando por el corazón.

Quien da la homilía debe cumplir bien su ministerio, ofreciendo un servicio real a todos aquellos que participan en la misa, pero también cuantos la escuchan deben

hacer su parte. Sobre todo prestando la debida atención, asumiendo las justas disposiciones interiores, sin pretextos subjetivos, sabiendo que todo predicador tiene méritos y límites. Si a veces hay motivos para aburrirse por la homilía larga o no centrada o incomprensible, otras veces sin embargo el obstáculo es el prejuicio. Y quien hace la homilía debe ser consciente de que no está haciendo algo propio, está predicando, dando voz a Jesús, está predicando la Palabra de Jesús.



«Para mí la pandemia ha sido una prueba de entrega»

Redacción

Marta Allende es catequista en la parroquia de Cardeñadizo, directora del Coro de Familias de dicha localidad, miembro del Consejo Pastoral Diocesano y enfermera. A pesar de que habitualmente trabaja en el Servicio de Neurología del Hospital Universitario de Burgos, la crisis sanitaria causada por el Covid-19 la puso en el mes de marzo en primera línea del frente contra la pandemia.

Su condición de sanitaria le permitió acompañar a los pacientes, que permanecían completamente aislados, y también llevarles consuelo espiritual e incluso la comunión a aquellos que la pedían. Descubrió que un EPI (equipo de protección individual) «podía dejar de ser un elemento de tortura y convertirse en una oportunidad para acercarse a la persona que estaba sufriendo en soledad».

«En ese momento no permitían a los capellanes entrar a las habitaciones ni subir a planta y había pacientes que pedían la comunión, y nosotras se la llevábamos. Es curioso que compañeras mías que no son creyentes ni practicantes, como en ese momento llevaban el equipo de protección, con todo el respeto llevaban la comunión, sin problema», relata.

«A nivel profesional adaptarme al cambio no supuso mucha dificultad (en una semana te acostumbras a los EPI, a manejar a los pacientes, que son diferentes a



Marta acompañó enfermos de Covid en los meses más duros de la pandemia.

los nuestros, aunque algunos de ellos también tengan problemas respiratorios o enfermedades contagiosas...). Pero eso se aprende. Lo emocional es mucho más duro que la práctica sanitaria», advierte.

«A mí me encanta mi profesión sobre todo por mi cercanía con el enfermo. Entonces en ese momento en que te dicen "no puedes entrar más que para lo que hay que entrar", a mí se me hacía muy duro porque lo que más necesitaban ellos, aparte de oxígeno, era que estuvieses con ellos. Estaban muy solos, en la televisión solo daban noticias horrosas, había gente mayor con deterioro cognitivo, que no entendía muy bien qué estaba pasando... Para mí la pandemia se

presentó como una prueba de entrega. Yo llegaba por la mañana y como no tenía miedo al contagio, decía: yo me visto y entro».

«SER LUZ MÁS QUE NUNCA»

Lo más terrible para Marta ha sido enfrentar la soledad en la que han muerto los que no han podido superar la enfermedad. «Aunque también en época normal hay gente que muere sola, porque no tienen hijos, o porque por la noche hay familias que no se quedan, esto ha sido muy duro. Ese siempre ha sido un tema que me ha dolido mucho». Uno de los casos que ahora recuerda emocionada es el de un anciano muy mayor: «Coincidió que entré a tomarle la tensión y lo vi venir, estaba ya muy malito. Tenía una foto de su

familia, una estampita de la Virgen del Carmen. Cogí y se las di para que las abrazara, le di la mano y murió. Igual no me escuchaba, no me sentía, pero por si acaso. Fue un momento duro pero liberador. Y comentarlo a la familia, decirles que su ser querido no estaba solo en ese momento es reconfortante».

También ha habido momentos muy bonitos, reconoce la enfermera. Por ejemplo, cuando les llevaron un móvil para que los mayores pudieran comunicarse con sus familias por Whatsapp o videoconferencia.

Definitivamente, esta etapa ha marcado a Marta. «Profesionalmente ha creado un lazo especial entre nosotros por todo lo que hemos vivido juntos y ha demostrado que somos capaces de adaptarnos rápidamente a la situación; personalmente descubres que hay mucha gente a tu alrededor que te apoya y te anima; y como creyente, te das cuenta de que muchas veces damos importancia o sufrimos por cosas que no merecen la pena. A veces caes en la rutina y este parón me ha servido para ver más allá. Vamos, que he sentido que lo que otras veces hacía más por rutina, o por mi forma de ser, ahora lo hacía más desde Dios, que la fuerza me venía de arriba. Me dije: Jesús es luz y tú como creyente, también. Tengo que ser luz y ahora se me necesita más que nunca».

San José

Funeraria

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048